

PROGRAMA PANA 2000

**Gestión ambiental urbana en ciudades intermedias y
pequeñas del Ecuador**

**MATERIALES DE TRABAJO
PARA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN
CIUDADES INTERMEDIAS Y
PEQUEÑAS DEL ECUADOR**

**Una contribución
a la búsqueda de nuevas políticas
y alternativas
educativas en materia ambiental**

PROGRAMA PANA



Materiales de trabajo
para educación ambiental
en ciudades intermedias
y pequeñas del Ecuador

Primera Edición:

Centro de Investigaciones CIUDAD-Programa PANA 2000

Compiladores:

Rodrigo Barrero y Mario Vásconez S.

Copyrigh:

Centro de Investigaciones CIUDAD,
Quito, Marzo 2003

Portada:

Fotografía: Rodrigo Barreto.

Diagramación:

Centro de Investigaciones CIUDAD

Impreso en Ecuador por
QUALITY PRINT

Contenido

INTRODUCCION

CAPITULO I 9

ASPECTOS GENERALES SOBRE LA TEMATICA AMBIENTAL

Temas

- Problemas ambientales globales 11
Rodrigo Barreto V.
- La discusión actual sobre desarrollo sostenible 17
Rodrigo Barreto V.
- Problemas ambientales en el Ecuador 25
Rodrigo Barreto V.
- El tema del agua en el Ecuador 35
Ramiro Morejón N.

CAPITULO II 39

LA SITUACION AMBIENTAL EN CIUDADES INTERMEDIAS Y PEQUEÑAS EN RELACIÓN CON LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y EL USO DEL SUELO

Temas

- Espacios Públicos 41
Hernán Valencia
- Eventos naturales y prevención de desastres 51
Rodrigo Barreto V.

CAPITULO III 65

**LA SITUACION AMBIENTAL EN CIUDADES
INTERMEDIAS Y PEQUEÑAS EN RELACIÓN
CON LOS SERVICIOS PÚBLICOS**

Temas

- Agua para consumo humano 67
Ramiro Morejón N.
- Residuos Sólidos 81
Ximena Santacruz & Jorge Oviedo

CAPITULO IV 93

**LA SITUACION AMBIENTAL EN CIUDADES
INTERMEDIAS Y PEQUEÑAS EN RELACIÓN
CON LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL**

Temas

- Contaminación de las aguas 95
Carlos Landín Paredes
- Calidad del aire 109
Jorge Oviedo.
- Contaminación por ruido 119
Jorge Oviedo & Ximena Santacruz.

CAPÍTULO II



LA SITUACIÓN AMBIENTAL EN CIUDADES INTERMEDIAS Y PEQUEÑAS EN RELACIÓN CON LA ORGANIACIÓN TERRITORIAL Y EL USO DEL SUELO

La configuración territorial de una ciudad es el resultado entre otros factores, del crecimiento poblacional, el costo del suelo urbano, el marco legal (que está mediado por la práctica de planificación y gestión urbana) y las características geomorfológicas del territorio.

En las dos últimas décadas el territorio de la ciudades del Ecuador se ha extendido en forma considerable, fenómeno relacionado con los procesos de especulación del costo del suelo urbano y de renovación urbana, llegando a zonas hasta hace poco consideradas como rurales, incorporando suelos fértiles o de uso agrícola así como absorbiendo un gran número de comunidades rurales, potenciando los riesgos relacionados a las condiciones naturales de estos territorios, carentes de servicios básicos, generándose un grado de habitabilidad altamente nocivo.

Temas

- Espacios Públicos
- Eventos naturales y prevención de desastres

EL ESPACIO PÚBLICO

Hernán Valencia

Centro de Investigaciones CIUDAD

Para Segovia y Oviedo el espacio público tiene múltiples entradas y entre estas la ciudad y el barrio. En estas dos escalas dicen los autores es posible identificar situaciones particulares que favorecen la sociabilidad, diversidad y seguridad en la vida urbana o, a la inversa, que dificultan la intensidad y la calidad del uso del espacio público. "Porque adecuadamente concebidos y frecuente e intensamente usados, los espacios públicos contribuyen a mejorar la calidad de vida de los habitantes tanto en el ámbito de la gran ciudad como en el barrio. Para ello, requieren ser bien diseñados y gestionados. El diseño, la materialidad y las vivencias otorgan sentido y significado a los espacios, condicionan su uso, y enriquecen el patrimonio arquitectónico y social de una comunidad. Y es en esta relación de dimensiones sociales y materiales que interesa comprender el habitar en el espacio público"⁴.

En el espacio público compartimos el paisaje urbano, los sistemas bióticos, compartimos el suelo, los sistemas socio-económicos territoriales, los elementos construidos, así como los impactos según su uso. Hay elementos tan sencillos pero vitales como los olores y los sonidos que son parte esencial del espacio público. Hay calles en especial en las ciudades más pequeñas del Ecuador en las que aún se pueden percibir movimientos, sonidos y fragancias de árboles, flores, aves e insectos, incluso en algunos pueblos su aire fresco todavía amanece con aromas de leche hervida, café de chuspa, pan caliente, o chocolate e incluso fragancias frescas de frutas y verduras. Sin embargo el crecimiento desordenado de las ciudades y el incremento de la pobreza urbana hace que cada vez en mayor número, un segmento importante de nuestra población viva en barrios con olores de basurales, de mercados desaseados, de

4. Olga Segovia y Enrique Oviedo, Espacios públicos en la ciudad y el barrio, en "Participación Ciudadana y Espacio Público", Capítulo III, SUR, Corporación de Estudios Sociales y Educación, WWW.sitiosur.cl., 2002.

aguas estancadas, de cañerías y desagües putrefactos. Aún más grave, en muchas de nuestras ciudades sus estrechas calles centrales hoy están saturadas de automotores los cuales desde muy temprano en la mañana hasta el anochecer concentran gases tóxicos en una densidad mayor a la que permitiría no atender contra la vida de sus habitantes.

En el espacio público se establecen relaciones con las otras personas, con sus actividades callejeras, además con los objetos de los otros, con los vehículos, con los puestos de ventas e incluso con el equipamiento urbano. Todavía podemos encontrar en nuestras familias personas que recuerdan el uso que en todas las ciudades del país se hacía de los parques centrales, lugar de encuentro y paseo nocturno. Durante las vacaciones y los fines de semana los montes, los ríos y las quebradas eran espacio de recreación de niños y adultos. En todas ellas se gozaba de paz y seguridad. Pero no solo hemos perdido estos espacios por el incremento de la delincuencia, nuestras acciones no son inofensivas, ellas también afectan positiva o negativamente en los sistemas naturales, en las quebradas, en los ríos, como también en los sistemas construidos.

Con frecuencia en las ciudades los negocios de cambio de aceites vehiculares contaminan incluso las veredas y las calles. En el caso de la ciudad de Cuenca su municipalidad ha implementado un servicio de recolección de aceites mediante carros cisternas que permite controlar esta contaminación. En general los vendedores de los mercados y ambulantes de nuestras ciudades no reconocen como valor cultural el mantener la limpieza en el espacio de su puesto de venta. Con más frecuencia de la deseable vemos personas de toda edad arrojando plásticos, papeles y otras basuras a las calles. Son escasas las personas que cultivan la importancia de mantener su vereda limpia, aún no hemos incorporado en nuestra cultura que las veredas de nuestras casas y sitios de trabajo reflejan nuestros valores. Hay ciudades en América Latina en las que sus habitantes lavan sus veredas diariamente lo cual es parte sustancial de ser buen vecino. En la ciudad de La Paz, Bolivia ningún vendedor que tiene un puesto en la calle, en especial las mujeres, dejan de barrer su sitio durante todo el día y en especial al terminar la jornada.

En algunas de las ciudades orientadas al turismo nacional se constata que los visitantes no asumen responsabilidad en la limpieza de los espacios públicos, un caso muy conocido es Baños de Agua Santa la cual en las temporadas de alto de turismo sus calles, parques y terminal terrestre quedan convertidos en basurales. Por supuesto que la imagen de suciedad urbana es vergonzante y tiene su costo por ejemplo para el turismo, pero además causa otros daños de

reparación y mantenimiento altamente costosos. El gerente de Emapa⁵ dice que en Ambato la basura que arrojan los transeúntes a las calles taponan las alcantarillas e inhabilitan los sumideros, "la ciudad se pone en riesgo al perder el sistema de alcantarillado la capacidad hidráulica de transporte. Limpiar operando un sistema mecánico de limpieza de los taponamientos de las alcantarillas le significa altos costos diarios a la empresa, maquina que dada la exigencia, durante el año, solo descansa en los días de mantenimiento".

El uso de las lomas para construcciones sin manejo apropiado del suelo hace que en los inviernos descendan las aguas cargadas de barro, el cual es lodo en época de lluvias y polvareda en los meses secos, problema ya de muchas décadas en ciudades como las de Esmeraldas y Portoviejo. La mayoría de las quebradas y ríos cercanos a las ciudades o inmersos en ellas fueron sitios de paseo y de contacto de sus pobladores con la naturaleza, no siendo preservados como espacios de uso público en muchos sitios hoy son depósito de basura. Este es el caso de la quebrada y el río bajo el puente al ingreso a la ciudad de la Latacunga. En la ciudad de Ambato son 18 quebradas las que conforman el eje central del río Ambato y todas ellas han sido tomadas por el crecimiento de la ciudad, la práctica usual de la población es rellenar, construir y echar basura. Algunos personeros de la municipalidad expresan que es urgente lograr un control sobre aquellas acciones inconvenientes en estos sistemas geológicos. Actualmente el gobierno de la ciudad tiene una ordenanza de medio ambiente que entre otros aspectos ha incorporado el concepto "las quebradas son juntas que permiten absorber los movimientos sísmicos, función que es destruida al rellenarlas aumentando el riesgo sísmico de la ciudad". Esta preocupación de la actual gestión municipal ambateña se manifiesta en su intención de recuperar las quebradas, conocemos que esta política se ha iniciado con la compra de la quebradilla de Olmedo, la cual el municipio ha limpiado y colocado un sistema de drenaje para proteger a un sector residencial sobre el cual, indican, existe una incidencia directa.

Las calles estrechas de nuestras ciudades pequeñas hacen que las líneas de alta tensión signifiquen un alto riesgo para sus habitantes, estas pasan cerca a las ventanas, balcones y terrazas de las viviendas. Los registros del Hospital Baca Ortiz de Quito indican la alta frecuencia con la que llegan niños electrocutados con severas quemaduras de diversas ciudades de la sierra e incluso de Santo Domingo y Esmeraldas. En la ciudad de Ambato la Empresa Eléctrica

5. Gerardo Nicola Garces. Gerente de la Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de la ciudad de Ambato.

actualmente esta enterrando las líneas de alta tensión correspondientes al centro de la ciudad.

En casi todas las ciudades del país hay buenos artistas sin embargo en los últimos años, en muchas de ellas, se han implantado esculturas de dudoso valor artístico. El paisaje urbano también es caotizado por desiguales construcciones que no conjugan alturas ni formas despreciando las posibilidades de armonías tanto en el juego de los planos de sus fachadas como en el conjunto de elementos del diseño urbano. En cada edificación se busca en la diferencia una dudosa originalidad. Es común que los propietarios se preocupen exclusivamente de la imagen de la fachada principal, las paredes laterales y posteriores se mantienen desnudas y sin revoques. Sobre esta desatinada profusión de formas diferentes y edificaciones en constante deterioro se añade la presencia de letreros comerciales verticales, horizontales, colgantes, en general de todo tipo y variedad que acompañan a marañas de cables, residuos de tuberías, postes viejos fuera de servicio y otros residuos de basura urbana todos ellos aportando a la caotización del paisaje urbano.

En el interior de los parques de las pequeñas y medianas ciudades desde unas décadas atrás se han implantado edificaciones para servicios higiénicos que a más de restar al ya estrecho espacio, asoman como desagradables bloques de cemento. Se hacen jardineras sobre veredas estrechas, se rodean a los árboles de pequeños muros los cuales a más de asfixiar a los árboles, son obstáculos para el peatón. El uso de rejillas protectoras de los árboles urbanos al mismo nivel que el suelo apenas asoman en pocos sitios de algunas de las ciudades grandes. Los materiales con los que se fabrican los juegos de los parques, no resisten la energía de sus usuarios, así como las rejas que preservan los jardines y orientan la circulación peatonal. Esto no es un problema exclusivo a las ciudades intermedias y medianas, en Quito en el último año se han cercado los jardines de los parques, calles y parterres con unas rejillas de hierro tan débiles que requerirán un alto costo para su mantenimiento o serán basura urbana en muy poco tiempo.

En algunas ciudades podemos ver que no se tiene conciencia que el paisaje de las montañas, nevados o ríos que las rodean constituyen un patrimonio de alto valor incluso económico. Así los habitantes de Baños de Agua Santa perdieron en casi toda su extensión el acceso a percibir la belleza de su acantilado sobre el río Pastaza. En ciudades a orillas del mar se acepta la construcción de altos edificios en las primeras calles frente al mar como en Salinas, Crucita, Tonsupa y Atacames ciudades en las cuales no se da un crecimiento gra-

dual de las alturas de edificación para ampliar la percepción y distribuir la valoración del paisaje entre más población.

En la ciudad de Riobamba "el río Chibunga fue un espacio muy importante en el esparcimiento de los niños y niñas, el caudal y calidad del agua fue un sitio propicio para los paseos de fin de año: hoy es un lugar en el que se depositan las aguas negras de ciertos barrios. Pero se debe mencionar que promovidas por personas mayores que añoran este espacio, durante muchos años, han existido diversas acciones para su recuperación. El Municipio de Riobamba en años anteriores implementó el Parque Ecológico situado en sus riveras, al que acuden especialmente los domingos familias de los barrios populares cercanos, pero aun dista mucho de que este sea un espacio ecológico por la contaminación de las aguas del río que atraviesa el parque. Para los riobambeños la confluencia a compartir espacios públicos mas allá del uso de las calles se asocia a la costumbre de encuentro los fines de semana en los sitios de venta de comidas típicas. De igual manera la reunión de los amigos en el domingo deportivo. En gran cantidad de barrios se concentran grupos de hombres jóvenes y viejos para jugar partidos de fútbol o voleibol. Los viejitos todavía sueñan en el juego de la pelota ecuatoriana"⁶.

Los rompevelocidades construidos en las calles no tienen el diseño apropiado, suave pendiente y señalización apropiada para percibir el obstáculo y disminuir la velocidad a tiempo. Los conductores de vehículos aceleran agresivamente cuando ven a un peatón cruzar una calle, el objetivo parece ser asustar o castigar, acercándose lo más posible a velocidades riesgosas, además agrediendo con su bocina. El uso de las bocinas de los carros no es de prevención sino de ataque, el golpe en los oídos producido por las bocinas aun no ha sido conscientizado en la ciudadanía como una agresión física tan grave como cualquier otro golpe físico.

Los vendedores han tomado las calles. El trabajo informal urbano es importante, no podemos abstraernos del hecho que en nuestras ciudades los vendedores ambulantes constituyen un alto porcentaje del empleo urbano, por esa razón debemos encontrar soluciones adecuadas. En la ciudad capital de Manabí el criterio de los portovejences es que su ciudad ha sido invadida por el comercio formal e informal, ellos indican que alrededor del centro de la ciudad los almacenes de comercio formal se han tomado los portales y sus vere-

6. Patrica Herrera, riobambeña especialista en planificación estratégica y participación ciudadana para la gestión ambiental local.

das, los comercios informales ocupan las calles aledañas asentándose de tramo en tramo desde ventas de prendas de vestir, artículos varios, hasta llegar a las ventas de pescado cuyas vísceras, con frecuencia no eliminadas de manera apropiada, contaminan el aire con fuertes olores, atrayendo insectos y roedores. Hay soluciones aun no implementadas como por ejemplo el asocio de las municipalidades con empresarios y con los propietarios de casas de sectores centrales que hoy por la presencia de densos mercados callejeros han perdido el valor de sus inmuebles y aceptarían convertir manzanas enteras en galerías comerciales y culturales, conectando las casas entre ellas, aprovechando los patios y espacios traseros vacíos para restaurantes, jardines, patios de música, poesía y teatro u otros espacios de recreación, manteniendo los pisos altos para viviendas. Dice una portovejeña, "el Parque Central de Portoviejo a más de estar altamente deteriorado hoy es usado como sala de espera de los bancos que lo rodean en el cual 'acampan' los beneficiarios de uno de los programas del Estado. El paseo nocturno urbano para "tomar el fresco de la noche", costumbre típica de las ciudades de la costa, desplazado del parque principal y de las calles centrales hoy carece de espacio. La Avenida Manabí, antes zona residencial se pobló de restaurantes y cantinas para luego llenarse de vehículos de frenéticos libadores desde los cuales su música alcanza decibeles agresivos para el oído humano, las calles se llenan de botellas, vidrios quebrados, los vehículos subidos a las veredas obligan a los transeúntes a caminar en la calle". Esta mala práctica se observa en algunos malecones de ciudades junto a ríos o al mar. En la ciudad de Manta las autoridades locales controlaron cerrando el paso vehicular hacia el malecón dejando su espacio para uso exclusivo de actividades peatonales.

En Portoviejo habita una población con un importante bagaje cultural, entre otros valores existe el de los cuenteros populares con sus "amores finos" y que no disponen de espacios para cultivarlo. Aún así la población los preserva, es así que desde hace 8 años en ese cantón se realiza el encuentro de los "Cuenteros en Río Caña", poblado de la parroquia de Ayacucho, en el que en una antigua casona y su gran patio la población una vez al año comparte este hecho cultural. En la misma ciudad, con otro objetivo, desde hace 4 años en el mes de marzo se realiza la travesía conocida como "la bajada de las balsas" la intención es revalorizar el río Portoviejo, el cual al decir de la misma portovejeña, perdió su valor simbólico ancestral para convertirse en botadero de desechos. La travesía dura dos días, se inicia en Santa Ana y termina en Puerto Mamey. La llegada de los balseros es festejada con zanqueros, fogoneros y

7. Angela Maria Zevallos, ciudadana de Portoviejo.

música popular. En esa misma zona la ciudadanía junto con el Consejo Provincial de Manabí actualmente está implementando el proyecto "Puerto Mamey" que tiene como objetivo crear un espacio de uso público para la recreación a partir de la recuperación del Río Portoviejo.

Aunque Quito respecto al conjunto de ciudades del Ecuador no es una ciudad intermedia, dado que las principales ciudades del país son un referente para las ciudades intermedias y pequeñas vale la pena mencionar como los edificios en altura sobre la Av. González Suárez quitaron a la ciudad el extraordinario paisaje de los valles. Si la municipalidad hubiera dispuesto que la planta baja sea de uso público, cediendo por ejemplo porcentajes de impuestos a los propietarios, hoy los quiteños tendrían parques, restaurantes, galerías, y otros espacios públicos para beneficio de toda la ciudadanía sin que los residentes de los edificios pierdan la privacidad del paisaje en las plantas superiores. Las hermosas callejuelas que descienden a Guápulo tradicionalmente usadas como paseo urbano peatonal, son también un camino de romerías religiosas durante todo el mes de mayo actualmente asediadas por automovilistas impacientes. En esas mismas callejuelas en septiembre se celebra la "fiesta de la naranja", en la que desde vehículos ornamentados se lanzan naranjas y mandarinas a los vecinos asomados en las ventanas y en los portales de las casas, desfile acompañado de danzantes, disfrazados de osos y payasos. Esta fiesta tradicional, poco conocida es seguramente la única que aún se conserva en Quito, lamentablemente está presionada a desaparecer porque dichas calles hoy son una autopista a los valles, sin que se regule su uso para esos días. Siendo un poblado con alto uso peatonal y actualmente vehicular algunas de las calles de Guápulo carecen de veredas para los peatones igual situación se observa en la carretera de alta velocidad que atraviesa la parroquia de Pomasqui. Este problema es muy común en un buen número de ciudades y pueblos del país en los que la falta de seguridad para los peatones es motivo de frecuentes atropellamientos.

Las vegas del río Esmeraldas en la ciudad del mismo nombre no ha sido aprovechada para ampliar el espacio público a pesar de las enormes potencialidades de clima, agua, y vegetación exuberante. Los guayacanes que florecen con un potente color amarillo no existen como arboleda en ninguna de sus calles. Solo imaginar una avenida de guayacanes florecidos nos presentaría un paisaje inigualable en cualquiera de esas ciudades de la provincia esmeraldeña.

Atacames igual que la mayoría de ciudades junto al mar cedió la cresta de playa a la circulación vehicular. Los vehículos amontonados impiden percibir libremente el paisaje marino. Sería diferente si una ancha vereda diera priori-

dad a mesas y parasoles valorizando el uso del espacio público en relación directa con el paisaje. En Baños de Agua Santa, sobre la calle Ambato, la municipalidad en asocio con los frentistas priorizó el uso peatonal sobre el vehicular incrementando la actividad turística.

En la isla Isabela en Galapagos hasta el año 1982, en perspectiva directa desde el muelle y la playa existía un amplio espacio donde al atardecer y los fines de semana la población se concentraba para conversar, comer al aire libre, enamorarse, hacer deportes. Año en que la municipalidad contrató una consultora del continente cuyos técnicos juzgaron que en ese espacio se debía construir el edificio municipal y otros servicios, reduciendo el espacio vivencial a un pequeño parque similar a los de las ciudades del continente rompiendo el uso tradicional que la gente había usufructuado desde los orígenes del pueblo.

Conclusiones

La planificación estratégica con participación social y la educación ciudadana es una experiencia relativamente joven en el Ecuador, si bien las primeras datan de 1994 – 95 no será sino a partir de 1997 y cada año en mayor número que las ciudades intermedias y pequeñas del país inician acciones de planificación y gestión ciudadana. Es posible que esto explique que en la mayoría de dichas experiencias aún se manifiesta con gran debilidad y en la mayoría de los casos incluso esta ausente, como conciencia colectiva, la importancia de cualificar el espacio público para el desarrollo social, político y cultural manteniéndose reducida al requerimiento tradicional de áreas de circulación y de recreación restringida: calles, pequeños parques, plazas, casas comunales y otros elementos básicos.

La pérdida y el deterioro del espacio público están asociados al incremento de la pobreza, pérdida de valores, aumento de la delincuencia y deficiencia en la gestión pública, pero también se explica en el desinterés y falta de compromiso de sus usuarios cotidianos. En la experiencia latinoamericana, con frecuencia, el espacio público alcanza una alta calidad donde la participación ciudadana se manifiesta como la principal energía para su creación, cualificación y conservación. La razón lo explican Abogabir y Rodríguez al decir que este espacio es por esencia democrático "su construcción y uso es tarea de todos y para todos los ciudadanos y, por lo tanto, su desarrollo y mantenimiento forman parte de la constante búsqueda por una vida social más justa y placentera"⁸.

8. Ximena Abogabir, (Casa de la Paz) y Alfredo Rodríguez, (SUR, Corporación de Estudios Sociales y Educación), Introducción, en "Participación Ciudadana y Espacio Público", compilado por Olga Segovia, WWW.sitiosur.cl.

Al trabajar una definición de espacio público los autores, por una parte, identifican su dimensión física acerca de la cual se refieren "como aquellos lugares abiertos a todos y generalmente bajo la responsabilidad de colectividades públicas", pero por otra parte ponen énfasis en argumentar que lo que en realidad define a la naturaleza del espacio público es el uso y no solo el estatuto jurídico. Esa dimensión relativa al uso colectivo del espacio público, amplía su naturaleza y concepto más allá de sus componentes físicos y jurídicos dadas sus dimensiones sociales, culturales y políticas. En este sentido, el espacio público es un ámbito constituido por relaciones sociales: lugar de identificación y encuentro, de manifestación colectiva, a veces de expresión comunitaria". Pero no solo es espacio de lo cotidiano, los autores concibiéndolo como escenario manifiestan que además "acoge la imaginación y la creatividad colectivas, es el lugar de la fiesta y del símbolo, de la religión, del juego, del monumento, de todas las manifestaciones en que la comunidad se reconoce en tanto tal". Por tanto es tanto un espacio físico como social, "esta definición se opone al concepto más clásico de espacio público como paisaje, que privilegia la estética visual a su funcionalidad social"

A partir de este razonamiento Abogabir y Rodríguez proponen tres estrategias de acción: "la primera, fortalecer el espacio público como escenario cotidiano; la segunda, involucrar a la ciudadanía en la gestión de los espacios públicos; y la tercera, articular actores, acciones y recursos. En estas tres estrategias, la participación ciudadana es el componente central".

El uso intensivo, diverso y heterogéneo asociado al arte y la cultura lo fortalece como escenario cotidiano, estimulando la identidad así como su apropiación cívica, siendo reforzada por la valoración que impregna un buen diseño y alta calidad estética. Pero el sentido de pertenencia y cariño al espacio esta en relación estrecha con la participación en la realización, Abogabir y Rodríguez afirman "Diseñar, construir y mantener espacios públicos con los grupos que los usan, crea vida social colectiva e identidad y contribuye a la incidencia de la gente en actos que mejoran su calidad de vida. Aleja la desconfianza y la inseguridad de la convivencia en los barrios. En este proceso de entrelazar recursos y capacidades, se requiere de la motivación de la comunidad, del apoyo y colaboración del gobierno central, de las capacidades de las ONG, del incentivo a la empresa privada". La participación social al crear calidad de espacio y de uso articulando actores, acciones y recursos no solo integra visiones diversas, cohesionan intereses y genera sinergias sino que se constituye en enriquecida fuente de flujo constante para la formación de capital social.

9. Op. Cit.